

□ Del Banco De Alimentos Al Aula: Sistematización de Prácticas para el Diseño de un Programa De Alimentación En Instituciones De Educación Superior

Juan Daniel Reyes Villadiego

Asesor: Felipe Aliaga Sáez

Universidad Santo Tomás

Facultad de Sociología

Bogotá  
2024

Con profunda gratitud, agradezco a mi familia, especialmente a mi madre, por su amor y apoyo incondicional. A mis amigos, por su compañía y aliento en este proceso. A cada experiencia que me permitió llegar hasta aquí.

| Tabla de contenidos                                                                                                                                       | Pagina |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------|
| 1. Introducción .....                                                                                                                                     | 4      |
| 2. Planteamiento .....                                                                                                                                    | 5      |
| 3. Enfoque teórico.....                                                                                                                                   | 10     |
| 4. Enfoque Metodológico.....                                                                                                                              | 16     |
| 5. Capítulo I - Autorregulación para Mejorar el Programa Universitario en el Banco de Alimentos de Bogotá.....                                            | 21     |
| 6. Capítulo II -Desafíos y Oportunidades en el Acoplamiento Estructural del Banco de Alimentos de Bogotá con Instituciones de Educación Superior.....     | 27     |
| 7. Capítulo III - Influencia de Normas y Valores Compartidos en el Programa Universitario: Alianzas entre el Banco de Alimentos de Bogotá y las IES ..... | 32     |
| 8. Conclusión.....                                                                                                                                        | 36     |
| 9. Recomendaciones a la entidad.....                                                                                                                      | 38     |
| 10. Referencias Bibliográfica.....                                                                                                                        | 43     |

## **1.Introducción**

La inseguridad alimentaria es un desafío global, y Colombia no está exenta de ello. Según el Programa Mundial de Alimentos (WFP), “aproximadamente 1,5 millones de personas en Bogotá experimentan inseguridad alimentaria” (WFP 2023). Esta problemática se ha agravado con la llegada de la pandemia de COVID-19, evidenciando la vulnerabilidad de numerosos estudiantes en cuanto al acceso a una alimentación adecuada y nutritiva.

En este contexto, se presenta una sistematización de prácticas centrada en el diseño de un programa alimentario para instituciones de educación superior, en el marco del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB). El BAB, una entidad sin ánimo de lucro se dedica a combatir el hambre y la desnutrición en la ciudad mediante la recolección y distribución de alimentos a poblaciones vulnerables. Durante la pandemia, el BAB ha implementado iniciativas dirigidas a abordar la inseguridad alimentaria entre estudiantes universitarios, como la "greca solidaria" en colaboración con la Unilatina y la "lonchera solidaria" con la Universidad Santo Tomás.

Esta sistematización tiene como objetivo identificar mejoras y optimizar las operaciones del programa universitario en el BAB. Se analizarán los mecanismos de autorregulación, se estudiarán los desafíos y oportunidades en el acoplamiento estructural entre el BAB y las universidades, y se demostrará cómo la influencia de normas y valores compartidos puede potenciar el impacto del programa. Para ello, se emplea un enfoque teórico basado en la teoría de sistemas de Niklas Luhmann, respaldado por otros autores que complementan esta perspectiva. Además, se utiliza una metodología cualitativa que incluye técnicas como la observación participante y la revisión documental.

Es importante destacar que esta sistematización de prácticas se desarrollará durante el periodo comprendido entre el segundo semestre del 2023 y el primer semestre del 2024, coincidiendo con las prácticas profesionales en el área de relaciones corporativas del BAB. Se espera que los resultados de esta investigación contribuyan al diseño de un programa alimentario efectivo y sostenible para las instituciones de educación superior involucradas.

## 2. Problematicación

Se podría definir al subsistema de las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), como entidades de carácter privado cuyos esfuerzos se enfocan en la promoción del bienestar social. De ahí la razón que fundamentan su existencia en proporcionar la ejecución de programas o servicios que aborden problemáticas o necesidades sociales. Este compromiso se refleja en la sustentación de valores esenciales para las ONGs, como la participación ciudadana, la responsabilidad social, y la solidaridad. No obstante, para Joan Pícaras Contreras, suscita que es "fundamental resaltar su carácter no lucrativo (en el mundo anglosajón, a veces se utiliza el término 'nonprofit organizations' (NPOs) como equivalente)" (2006 pág. 1699), ya que según Pícaras es más sencillo reconocer organizaciones con ánimo de lucro que sin ánimo de lucro. Lo cual significa que dentro la operatividad de las ONGs existe un sin fin de matices y esfuerzos que intentan impactar de manera significativa y positiva a la sociedad civil.

Por consiguiente, es importante explicar que papel desempeñan las ONGs dentro del sistema económico. Las NPOs en el mundo anglosajón son considerados miembros del "Tercer Sector", lo que se entiende como aquellas organizaciones que internamente no destinan sus recursos a la generación de ganancias o regalías para sus miembros, Al contrario, sus recursos están destinados a cumplir efectivamente los objetivos de la organización y a la ayuda a comunidades u/o personas externas de la organización. En palabras de Verónica Paiva se podría definir al tercer sector como el conjunto o grupo de entidades que se caracterizan por ser de carácter privado y exentas de ánimo de lucro, lo que define ella como "ser privadas, pero no lucrativas", y que operan en el sistema público, con el propósito de abordar las necesidades u oportunidades que no son atendidas ni por el estado, ni por el mercado.

No obstante, existe la posibilidad de iniciar un debate teórico acerca de los agentes que integran el subsistema del tercer sector, así como de cómo se conforma y estructura interna, dado que dentro de este subsistema se presenta una complejidad semántica relacionada con otros actores, como la economía solidaria, que podría entrar en conflicto con las ideas previamente mencionadas acerca de ser entidades privadas, pero no lucrativas. Lo cierto es que más allá de las tipologías y componentes del tercer sector. Estas son instituciones juegan un papel dentro del sistema de la sociedad civil.

De este modo, en el contexto colombiano, según Juan Gomez Quintero, La confederación Colombiana de Organizaciones No Gubernamentales (CCONG), establece como objetivo de las ONGs el contribuir a la formación de bienes y servicios públicos, con el propósito de promover el desarrollo humano sostenible, en especial la atención y erradicación de problemáticas que afectan tanto directa como indirecta a comunidades vulnerables. De igual forma incluye el impulso, monitoreo y ejecución efectiva de la promoción de los derechos humanos. Asimismo, como el fortalecimiento de la democracia en sus diversos niveles, Todo esto a través de programas y acciones que buscan impactar positivamente la calidad de vida, la participación ciudadana y la inclusión social.

Por otro lado, el surgimiento de los Bancos de Alimentos tiene sus raíces en la década de los 1960s, momento en el que el activista y empresario John van Hengel, dentro de un centro de voluntariado en Phoenix, Arizona, comenzó a recolectar alimentos no utilizados por algunas tiendas locales para distribuirlos entre personas necesitadas. Incluso Hengel estableció alianzas locales con centros comerciales e industriales para donar productos que no cumplían con los requisitos comerciales y así distribuirlos con ese mismo fin. Esta iniciativa marcó la consolidación de un centro de acopio para estos alimentos donados, que en 1967 adoptaría el nombre de Banco de Alimentos, dando inicio a un movimiento que se expandió a nivel nacional e internacional. (un pequeño estado de la cuestión)

De modo que, los bancos de alimentos a lo largo de los años han jugado un papel crucial en la lucha contra el hambre, el desperdicio de alimentos y la erradicación de la pobreza. Inclusive han conformado una red de colaboración con empresas del sector privado, ONGs, fundaciones, colectivos y voluntarios para asegurar que los alimentos lleguen a las personas que más lo necesitan.

Este modelo ha sido replicado en el contexto colombiano por la fundación arquidiocesana de alimentos lo que hoy se conoce como el Banco de Alimentos de Bogotá, es una organización sin ánimo de lucro, que se dedica a erradicar el hambre y la desnutrición en la ciudad de Bogotá. Su objetivo principal es coordinar esfuerzos con la academia, el sector privado y el sector público para beneficiar organizaciones sin ánimo de lucro que atiendan a poblaciones vulnerables. De esta forma su principal actividad es recolectar y buscar alimentos que estén en

buen estado, que, por alguna razón, no están aptos para la actividad comercial y distribuirlos a un red de más de 782 organizaciones beneficiarias, como; comedores comunitarios; Fundaciones; Universidades; Colectivos; Parroquias u organizaciones confesionales.

De este modo, las actividades del BAB no se limitan únicamente a su función principal, sino que, a través de sus líneas estratégicas de acción, busca cumplir su objetivo misional. Estas líneas, denominadas dimensiones, incluyen la dimensión social, encargada de la distribución de alimentos, el apoyo técnico a organizaciones aliadas y la gestión del área del conocimiento mediante alianzas con instituciones educativas y la vinculación de voluntarios. Por otro lado, la dimensión ambiental establece el compromiso de proteger el ambiente mediante programas para la recuperación y gestión de residuos, y excedentes agrícolas. Y, por último, la dimensión económica está enfocada en impactar de manera significativa a las poblaciones vulnerables, brindándoles ayuda en necesidades básicas y técnicas para superar la pobreza.

Dentro del contexto mencionado, dentro del Subsistema del BAB en la dimensión social y en el área de la gestión del conocimiento, surgió una iniciativa impulsada por modelos de cooperación con las universidades. Estos modelos se construyeron debido a la situación de la pandemia de COVID-19 a principios de la década de 2020. Esta problemática puso de manifiesto que muchos estudiantes pueden padecer inseguridad alimentaria. Según la FAO, la "inseguridad alimentaria" se entiende como "la situación de incertidumbre en la que las personas o comunidades no tienen acceso físico, económico y social a alimentos suficientes, nutritivos y seguros para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el fin de llevar una vida activa y saludable" (FAO, 2008).

Es por esta razón que nacieron colaboraciones que se enfocaron en fomentar una alimentación saludable a través de refrigerios u otras alternativas. Como, por ejemplo, la iniciativa "greca solidaria" en colaboración con la Unilatina, o la "lonchera solidaria" con la Universidad Santo Tomás.

Conforme a lo anterior, en el marco de la realización de mis prácticas en el BAB, pude identificar que si bien en el subsistema de instituciones de educación superior tiene alianzas estratégicas con el subsistema BAB. Existe la necesidad de construir un programa que vincule la cooperación de la organización y las instituciones educativas en pro para reducir la seguridad

alimentaria en estudiantes universitarios. Este programa debe de tener una justificación sólida que respalde la necesidad y la oportunidad de impactar los lineamientos de la organización y su misión, en la ejecución del programa.

Pues, existen programas similares en universidades extranjeras, por ejemplo "Food Security and Food Access in Higher Education" de la Universidad de California, Berkeley, reconocido por su enfoque efectivo en garantizar la alimentación de los estudiantes universitarios, el programa "Swipe Out Hunger" de la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA), que demuestra la viabilidad de estrategias solidarias dentro de las instituciones académicas, respaldan la relevancia y efectividad de construir una vida saludable y de cubrir de alguna forma las necesidades básicas para recibir una educación de calidad.

Por otro lado, otro elemento clave para sustentar de manera sistémica el programa de universidades es la motivación de generar un impacto directo en la alimentación de los estudiantes, lo que garantizaría un desempeño académico óptimo en las aulas de las Instituciones de Educación Superior (IES). Esto se fundamenta principalmente en que una alimentación adecuada es esencial para el funcionamiento óptimo del cerebro y del cuerpo. Por lo tanto, la falta de una alimentación adecuada podría llevar a dificultades en el proceso formativo, incluyendo la falta de capacidad psicomotora y falta de concentración debido a la falta de energía, lo que afectaría negativamente el desarrollo académico y profesional.

Además, si los profesionales no están capacitados ni tienen un buen desarrollo académico, la organización del Banco de Alimentos de Bogotá no podrá cumplir con su objetivo misional. Asimismo, tampoco tendría practicantes, quienes son indispensables para el desarrollo de las operaciones internas.

Todo esto respalda la necesidad de un programa de universidades que promueva una alimentación saludable entre los estudiantes universitarios. Esto no solo contribuiría al bienestar individual, sino que también potenciaría la capacidad de obtener un aprendizaje significativo y alcanzar un potencial académico óptimo en el desarrollo de los programas académicos en las IES. Además, el Subsistema del BAB beneficiaría al contar con estudiantes bien capacitados para el desarrollo de otros programas conjuntos que involucren a las IES, al sector privado y a las organizaciones no gubernamentales.



Para contextualizar la justificación de este programa, según el boletín 'Educación Superior en Cifras' del segundo semestre de 2023, realizado por el SNIES, durante 2021, 45.623 bachilleres se movilizaron para acceder a educación superior, siendo Bogotá D.C. el principal destino con un 41% (SNIES, 2023, p.9). Esto muestra que muchos estudiantes buscan oportunidades en la capital para continuar su formación, enfrentando costos de desplazamiento, vivienda y alimentación, que pueden ser obstáculos, especialmente para aquellos de bajos ingresos.

En la vida universitaria, los estudiantes experimentan cambios en sus hábitos alimenticios al asumir la responsabilidad de su alimentación, antes gestionada por sus familias o la institución escolar (Molina, 2016, p. 22). No obstante, no solo los estudiantes migrantes enfrentan dificultades alimentarias; según un informe del WFP en 2023, Bogotá tiene una alta inseguridad alimentaria con 1,5 millones de personas afectadas.

A raíz de la justificación anterior, se establecieron los siguientes objetivos:

### **Objetivo general**

Identificar mejoras y optimización de las operaciones del programa de universidades en el subsistema del Banco de Alimentos de Bogotá.

### **Objetivos específicos**

- 1.- Observar cómo el subsistema del Banco de Alimentos de Bogotá se autorregula para mejorar las operaciones internas en torno al programa de universidades.
- 2.- Analizar los desafíos y oportunidades en el acoplamiento estructural del subsistema Banco de Alimentos de Bogotá con el subsistema de las universidades con el fin de fortalecer las relaciones y maximizar el impacto del programa de universidades.
- 3.- Evidenciar la influencia de normas y valores compartidos entre el Banco de Alimentos de Bogotá y las instituciones de educación superior en pro maximizar el programa de universidades.

### **3. Enfoque teórico**

En el marco de la presente sistematización de prácticas, se adopta como enfoque teórico principal la teoría de sistemas del sociólogo alemán Niklas Luhmann. Esto se debe a que se concibe el programa de universidades del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB) como una necesidad desde una perspectiva de "estructura sistémica".

Es crucial comprender la diferencia entre "sistema" y "estructura". El sistema se define como un conjunto de elementos que se relacionan, dialogan, conectan e interactúan entre sí, mientras que la estructura representa la forma en que estos elementos están coordinados, ordenados y organizados (Luhmann, 1995:5). Luhmann sostiene que "los sistemas sociales no son cosas, sino procesos de comunicación" (Luhmann, 1995: 4), donde la comunicación se convierte en la unidad básica. Esta no se limita a un simple intercambio de información, sino que implica complejos procesos que incluyen selección, decodificación, codificación y transmisión de mensajes.

A través de las comunicaciones y la operacionalidad del sistema y estructura, se coordinan los elementos del sistema social y sus subsistemas, adaptándose a su comportamiento, identidad y funcionamiento interno. Según Luhmann, "los subsistemas son sistemas sociales que forman parte de un sistema social más grande. Se diferencian del sistema global por sus propios límites, estructura y función" (Luhmann, 1995: 123). Esto implica que tanto los subsistemas como el sistema global se transforman y evolucionan, adaptándose y cambiando a lo largo del tiempo.

Es esencial comprender el concepto de acoplamiento estructural, según Luhmann el acoplamiento estructural es: "la relación entre sistemas estructuralmente diferentes que, sin embargo, están conectados de tal manera que sus resultados se influyen mutuamente" (1984, p. 184). Esta noción refleja cómo los sistemas sociales se interrelacionan para garantizar y coordinar sus operaciones necesarias en la consecución de objetivos dentro del sistema global.

De este modo, Luhmann enfatiza que "el acoplamiento estructural no es simplemente una conexión física, sino una interdependencia funcional y simbólica. Los sistemas acoplados comparten un código común que les permite interpretar acciones y comunicaciones mutuas" (1996, p. 112).

Ahora bien, este concepto de acoplamiento estructural, según Luhmann, consta de tres elementos principales: el sistema focal, el sistema acoplado y el medio de acoplamiento. “El sistema focal es aquel que inicia el proceso de acoplamiento, buscando establecer una relación de interdependencia con el sistema acoplado”(1984, p. 188). Por ende, este es el campo donde se analiza o estudio la relación con otros sistemas, la toma de decisiones estructuras internas, actividades relacionadas a una estructura de un sistema/subsistema.

Por su parte, “el sistema acoplado es aquel que recibe la influencia del sistema focal y reacciona ante ella de alguna manera” (1984, p. 189). Se puede decir que se relaciona directamente o indirecta con el sistema focal. Luhmann explica que esta relación puede ser dependencia, interacción o influencia mutua, ya que este sistema acoplado está en contacto uno con el otro.

Finalmente, “el medio de acoplamiento puede ser tanto el entorno físico como el social o simbólico” (1984, p. 189). Luhmann dice que este entorno influye en factores, condiciones, elementos que afectan o influyen en la interacción y la dinámica entre los sistemas.

Por otro lado, Luhmann también introduce el concepto de autorregulación, que se refiere, “La autorregulación es la capacidad de los sistemas y subsistemas sociales para mantener su identidad y funcionamiento a pesar de las interacciones y alteraciones externas (Luhmann, 1996: 32). Esto se logra a través de mecanismos de reflexión tanto internos como externos, que permiten al sistema/subsistema identificar sus debilidades y fortalezas, y realizar las adaptaciones necesarias.

No obstante, para el análisis de la autorregulación, es importante explicar elementos necesarios que suscitan el por que de esta capacidad en un sistema/subsistema específico. Uno de estos elementos, son los sistemas sociales autopoieticos, según Luhmann estos sistemas no tienen un entorno externo, sino que más bien operan se ejecutan dentro de un mundo interno que ellos mismos constituyen (Luhmann, 2000, p. 128),

Asimismo, estos sistemas tienen la capacidad de autopoiesis, Luhmann suscita que “La autopoiesis es la forma específica en que los sistemas sociales se producen y reproducen a sí mismos” (Luhmann. N 1984 p. 115). Se entiende como esa habilidad de un sistema/subsistema que tiene para reproducirse y mantenerse a través del tiempo a través de sus propios procesos internos. Sin embargo, Luhmann señala que esta competencia no es exclusiva de los

sistemas/subsistemas sociales, ya que los seres vivos y los sistemas técnicos también se reproducen y mantienen a sí mismos.

En cambio, otro de estos fundamentos fundamentales de la autorregulación es el concepto de la diferenciación funcional, para Luhmann, “la diferenciación funcional se basa en la división del trabajo entre subsistemas que asumen funciones específicas” (Luhmann. N 1984 p. 151). Es, por lo tanto, que la autorregulación nace de la diferencia estructural ya que cada sistema/subsistema regula sus propias operaciones y establece sus decisiones en función de sus necesidades y objetivos, lo que lo diferencia de otros subsistemas o sistemas.

“Sin embargo, los sistemas sociales también son dependientes de su entorno en cuanto a los recursos que necesitan para su autopoiesis” (Luhmann, 1997, p. 165). así pues, la autorregulación de un sistema o un subsistema no implica que estén aislados del entorno, Luhmann explica que “La dependencia selectiva se refiere a la capacidad de los sistemas sociales para seleccionar los recursos del entorno que necesitan para su supervivencia” (Luhmann, 2000, p. 196). Es decir, la dependencia selectiva les permite a los sistemas/subsistemas interactuar, intercambiar en su medio de acoplamiento, tomando decisiones basadas en dinámicas internas propias y en la información y recursos que reciben del exterior.

Igualmente, es esencial considerar el entorno como todo aquello que está fuera de los límites del sistema social. Esta interacción puede ser tanto favorable como desfavorable, dependiendo de las características del entorno y las capacidades de autorregulación y autopoiesis del sistema/subsistema.

De este modo, el sociólogo británico Anthony Giddens, en su perspectiva teórica de "estructuración", proporciona una comprensión de este proceso como un flujo dinámico y constante de influencias recíprocas entre actores y estructuras. Él describe este proceso como un "proceso continuo de producción y reproducción de estructuras sociales" (Giddens, 1984, p. 25). Esto implica que las estructuras proporcionan el contexto en el cual las personas actúan, pero también son transformadas y configuradas por esas mismas acciones.

Por ende, Giddens introduce dos conceptos relevantes para esta comprensión. En primer lugar, está el concepto de "agencia", que se refiere a la habilidad de los individuos y grupos para transformar y actuar a partir de sus decisiones de manera consciente, planeada y voluntaria en

sus entornos sociales. Giddens aclara que "La 'agencia' se refiere no a las intenciones de las personas, sino a su capacidad de hacer cosas, que es una propiedad inherente del flujo de la vida social" (Giddens, 1984, p. 9). Esto implica la capacidad de influir en el desarrollo de eventos y de producir respuestas innovadoras a los problemas.

En segundo lugar, Giddens explica el concepto de rutinización. Para Giddens, "la rutinización es un proceso clave que vincula los encuentros efímeros con la reproducción social y, por lo tanto, con la aparente 'fijeza' de las instituciones" (Giddens, 1984, p. 83). Es por esto por lo que "la rutinización" es la capacidad mediante la cual las estructuras sociales se reproducen y mantienen en el tiempo a través de acciones regulares de los agentes. Este proceso hace que ciertas acciones se vuelvan monótonas y formen parte de las normas sociales, fortaleciendo así las estructuras existentes.

Es importante relacionar estos conceptos de agencia, estructuración y teoría de sistemas. Por ello, se retoma la idea de "acción comunicativa" de Jürgen Habermas, quien la define como una forma de interacción social en la que las personas dialogan para alcanzar un acuerdo o una comprensión compartida. Habermas explica que "La acción comunicativa no apunta a la producción de efectos, sino a la comprensión mutua. Los participantes en una interacción comunicativa se orientan hacia un acuerdo de opinión o de voluntad" (Habermas, 1981, p. 150). Este tipo de comunicación es crucial para construir soluciones conjuntas, como en el caso del programa de universidades desde el Banco de Alimentos de Bogotá hacia las instituciones de educación superior.

En este mismo sentido, y con base a la Teoría de sistemas, se retoma la teoría de las organizaciones del sociólogo y teórico austriaco Peter Blau para identificar la operatividad interna del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB) en su proceso de acoplamiento estructural con el subsistema de instituciones de educación superior, con el fin de fortalecer las relaciones entre subsistemas y potenciar el programa de universidades.

Con este propósito, se introduce el concepto de "estructura organizativa", entendida como un conjunto de interacciones y relaciones formales e informales que determinan la organización y funcionamiento de una entidad. Blau la define como "un sistema de relaciones sociales que establece pautas para la interacción entre los miembros de la organización y define la distribución de la autoridad y la responsabilidad" (Blau, 1970, p. 1).

En este contexto, la estructura organizacional abarca las relaciones formales e informales que definen la organización y funcionamiento de una entidad. Blau la describe como "un sistema de relaciones sociales que establece pautas para la interacción entre los miembros de la organización y define la distribución de la autoridad y la responsabilidad" (Blau, 1970, p. 1). Es importante señalar que, para Blau, "La estructura organizacional no se limita a un conjunto de normas y procedimientos, sino que también constituye un sistema de relaciones sociales que influye en el comportamiento de los individuos" (Blau, 1970, p. 1), ya que incluye los siguientes elementos.

La "estructura formal" sigue los lineamientos y procedimientos establecidos en una jerarquía, mientras que la "estructura informal" se refiere a las relaciones personales, normas y comportamientos no escritos dentro de la organización. Blau explica que "La estructura formal proporciona un marco para la interacción entre los miembros, pero la estructura informal también desempeña un papel importante en cómo se realizan las actividades" (Blau, 1970, p. 12).

Otro concepto clave de Blau es el "cambio organizativo", que puede entenderse como el mecanismo mediante el cual una organización modifica y transforma su estructura para adaptarse a nuevas condiciones o alcanzar nuevos objetivos. Blau sostiene que "El cambio organizativo es un proceso complejo que implica la modificación de la estructura, la cultura, la tecnología o los procesos de una organización" (Blau, 1970, p. 28). También afirma que "el cambio organizativo es un proceso continuo, ya que las organizaciones deben adaptarse constantemente a las condiciones cambiantes de su entorno" (Blau, 1970, p. 30). Según Blau, este cambio puede ser intencional o no intencional, impulsado por factores internos o externos a la organización (Blau, 1970, p. 28).

Además, Blau introduce el concepto de "relaciones interorganizacionales", que son las interacciones entre dos o más organizaciones. Estas relaciones pueden ser de cooperación, competencia o conflicto, dependiendo de si trabajan juntas para un objetivo común, compiten por recursos o clientes, o se disputan por diferencias de intereses. Blau señala que "Las relaciones interorganizacionales son cada vez más importantes en el mundo moderno, ya que las organizaciones dependen cada vez más unas de otras para alcanzar sus objetivos" (Blau, 1970, p. 146).

En relación con los conceptos anteriores de Blau, el sociólogo estadounidense Amitai Etzioni explica que los "valores compartidos" son fundamentos y directrices que guían el comportamiento de los miembros de una organización. Él afirma que "Los valores compartidos proporcionan un marco para la interacción y el comportamiento dentro de las organizaciones" (Etzioni, 2003, p. 8) y que "Las organizaciones son construcciones sociales basadas en valores compartidos" (Etzioni, 2002, p. 12).

Etzioni también define las "normas compartidas" como lineamientos que definen lo aceptable e inaceptable dentro de una organización, estableciendo y manteniendo la armonización y coherencia del comportamiento interno. Para él, "Las normas proporcionan un marco para la toma de decisiones y el comportamiento dentro de las organizaciones" (Etzioni, 2005, p. 12).

La cohesión organizacional es la fuerza de los lazos que unen a los miembros de una organización entre sí y con la organización en su conjunto. Es un estado de solidaridad, unidad y compromiso compartido que surge de la identificación con valores, objetivos e intereses comunes (Etzioni, 2004, p. 10).

En este sentido, los "valores y normas compartidas" se vinculan con el concepto elaborado por Etzioni como "coherencia organizacional". Él la define como el sentimiento de identificación y apropiación que los miembros de la organización tienen respecto a los valores y objetivos comunes de la misma. En otras palabras, se refiere a cuando los actores internos adoptan un sentido de continuidad y refuerzan los valores y normas compartidas. Es por ello que Etzioni sostiene que "La cohesión organizacional es un factor clave en el rendimiento de las organizaciones" (Etzioni, 2004, p. 10).

En este contexto, el economista y político estadounidense Herbert Simon contribuye significativamente a la teoría de las organizaciones. Por un lado, destaca el concepto de "los modelos mentales". Simon explica que estos modelos son representaciones íntimas que los individuos utilizan para comprender su entorno, tomar decisiones y actuar en consecuencia. Él afirma que "Los modelos mentales son representaciones simplificadas del mundo que usamos para entenderlo y tomar decisiones. No son réplicas perfectas de la realidad, sino abstracciones que nos permiten navegar un mundo complejo" (Simon, 1990, p. 14).

En el ámbito organizacional, Simon explica que los "modelos mentales" son reflexiones compartidas que influyen en la toma de decisiones. Él sostiene que estos modelos mentales

compartidos constituyen la base de la cultura organizacional, ya que, como indica Simon, "Los modelos mentales compartidos son la base de la cultura organizacional" (Simon, 1990, p. 16). Además, señala que estos modelos mentales guían la forma en que los miembros de la organización interpretan la información, toman decisiones y resuelven problemas (Simon, 1990, p. 16).

El sociólogo estadounidense Charles Handy explica el concepto de "Redes". Él las define como un tipo de organización descentralizada y flexible, donde varios agentes colaboran y comparten recursos para lograr objetivos comunes. Handy afirma que "Las redes son un conjunto de organizaciones independientes que trabajan juntas para un beneficio mutuo" (Handy, 1995, p. 12), y que, por tanto, "Las redes permiten a las organizaciones adaptarse rápidamente a los cambios del entorno y aprovechar las oportunidades que surgen" (Handy, 1995, p. 16). No obstante, Handy determina que estas redes no tienen una estructura jerárquica formal, más bien se basan en relaciones de confianza y dependencia mutua entre los participantes.

De este modo, Handy trae a colación el concepto teórico de "Alianzas Estratégicas". Él las entiende como convenios oficiales y formales de colaboración y cooperación entre dos o más organizaciones para cumplir metas comunes. Handy las define textualmente: "las alianzas estratégicas son acuerdos formales de colaboración entre dos o más organizaciones para alcanzar objetivos específicos" (Handy, 1998, p. 10). Además, Handy hace referencia a que "las alianzas estratégicas pueden ser de diversa naturaleza, como acuerdos de investigación y desarrollo, joint ventures, acuerdos de distribución o acuerdos de marketing" (Handy, 1998, p. 12).



#### **4. Enfoque Metodológico**

En el marco de la presente sistematización de prácticas, se adopta el enfoque metodológico cualitativo. Este enfoque se ajusta a las herramientas necesarias para el desarrollo de la misma y se caracteriza por comprender y explicar los componentes de los fenómenos sociales, culturales o humanos mediante la recolección y análisis de datos no numéricos. Según Roberto Hernández Sampieri y otros, "La metodología cualitativa es un enfoque sistemático basado en la medición, la recopilación, el análisis, la interpretación y explicación de datos no numéricos para comprender y explicar fenómenos del mundo natural, social y de comportamiento" (Hernández-Sampieri. R y otros, 2014 p. 25). De esta forma, este enfoque permite captar las experiencias, percepciones y significados, así como explorar las metas, desafíos e impactos de la experiencia dentro de la BAB en relación con la creación del programa de universidades.

Por otro lado, el propósito de la metodología cualitativa, según Sierra Bravo, es "probar hipótesis, evaluar la efectividad de intervenciones y generar conocimiento generalizable a otras poblaciones" (2014 p. 43). De esta forma, la selección de la metodología cualitativa para esta sistematización de prácticas responde a la necesidad de abordar mi experiencia como practicante y profundizar en la comprensión de los significados asociados para la formulación del programa de universidades en el BAB.

Desde este enfoque metodológico cualitativo, se emplearán varias metodologías complementarias con el fin de desarrollar a cabalidad esta sistematización. Una de estas metodologías es la metodología etnográfica, que se enfoca en la inmersión del investigador en el contexto estudiado durante un periodo de tiempo determinado. De esta manera, esta metodología permite una comprensión participativa directa en los valores compartidos dentro de una comunidad estudiada. Taylor y otros afirman que, "La metodología etnográfica se caracteriza por la inmersión del investigador en el campo de estudio, la construcción de relaciones cercanas con los participantes y la recolección de datos de datos detallados y contextualizados" (Taylor y otros 1987 p. 13).

Como practicante del BAB, estoy inmerso en el sistema de la organización. Por lo tanto, la etnografía contribuye a identificar mejoras, desafíos y oportunidades, especialmente en el contexto de la sistematización de prácticas relacionadas con la consolidación del programa de

universidades. Como Taylor y otros afirman, "La metodología etnográfica es un enfoque de investigación que busca comprender la cultura, las creencias, las prácticas y las experiencias de un grupo de personas a través de la observación participante, las entrevistas en profundidad y el análisis de documentos y artefactos" (Taylor y otros 1987, p. 12).

Por otro lado, se utilizará otra metodología complementaria en esta sistematización de prácticas: la autoetnografía. Esta metodología permite combinar los elementos de la etnografía con la reflexión e introspección individual del investigador. Como menciona María Salazar, "La autoetnografía se basa en la narrativa y la escritura reflexiva para contar la historia del investigador y sus experiencias, brindando una comprensión profunda y personal del tema en cuestión" (Salazar 2014, p. 24)

Por lo tanto, la autoetnografía es una herramienta fundamental para esta sistematización de prácticas, ya que permite una reflexión profunda sobre mis propias experiencias y perspectivas como practicante dentro de la organización. Esto enriquece el análisis al proporcionar dos visiones: la interna como practicante dentro del BAB y la externa como investigador, generando una dualidad interna/externa. Como Salazar afirma, "La autoetnografía es una forma de investigación que explora las experiencias y perspectivas del propio investigador en relación con un tema o fenómeno social, ofreciendo una mirada desde adentro y una voz personal" (Salazar, 2014, p. 23).

En este contexto, la técnica metodológica principal utilizada en esta sistematización de prácticas es la observación participante. Como señala Miguel Martínez Miguelez, "La observación participante es una técnica de investigación cualitativa que implica la inmersión del investigador en el campo de estudio para observar y registrar las actividades, comportamientos y significados de los participantes desde dentro" (Martínez Miguelez, M.A., 2000, p. 15). Como practicante e investigador, me encuentro en un contexto específico donde he participado directamente en las actividades y dinámicas dentro de la organización, obteniendo información de primera mano sobre los desafíos, prácticas y oportunidades en la operatividad interna de la misma.

Martínez Miguelez también menciona que "El investigador se convierte en un miembro activo del grupo social que estudia, participando en sus actividades cotidianas y estableciendo relaciones con los participantes" (Martínez Miguelez, M.A. 2000, p. 16). Esto facilita la creación de relaciones sociales con los colaboradores de la organización y promueve un

intercambio abierto de información mediante la comunicación, los valores compartidos y la comprensión de la estructura organizativa, en este caso del BAB. Como indica Martínez Miguelez, "El propósito de la observación participante es comprender en profundidad la cultura, las creencias, los valores y las prácticas de un grupo social desde la perspectiva de los propios participantes" (Martínez Miguelez, M.A. 2000 p. 17), y esto se justifica porque "La observación participante permite al investigador captar las sutilezas de la interacción social, los significados construidos por los participantes y las dinámicas que se producen en el grupo" (Martínez Miguelez, M.A. 2000, p. 18).

Asimismo, otra técnica que se utilizará en esta sistematización de prácticas es la revisión documental. Su principal objetivo consiste en recopilar, analizar y sintetizar información relevante a partir de documentos escritos, como revistas, libros, artículos, políticas, normativas, investigaciones previas, u otras fuentes de datos documentales. Como afirman Hernández-Sampieri y otros, "La revisión documental es un proceso sistemático de búsqueda, análisis e interpretación de información obtenida de diversas fuentes documentales, como libros, artículos de investigación, informes y páginas web" (Hernández Sampieri. R y otros. 2010 p. 221).

Esta herramienta metodológica de la revisión documental busca generar una comprensión y análisis detallado de un tema o un problema de investigación, utilizando documentos como evidencia para respaldar un tema, un problema o una investigación, y usándolos como evidencia y sustento teórico para respaldar el análisis, argumentos y conclusiones. Hernández Sampieri y otros afirman que "La revisión documental permite al investigador identificar las diferentes perspectivas teóricas y metodológicas que existen sobre un tema, así como las principales tendencias y hallazgos de investigaciones previas" (Hernández Sampieri. R y otros. 2010 p. 196). Es por esta razón que la revisión documental es una técnica fundamental para este proyecto, dado que, como investigador, permite analizar y recopilar información clave sobre la organización para la justificación y creación del proyecto de universidades en el BAB.

Esto implica la revisión de diversas fuentes escritas de la organización, como documentos internos, informes de actividades, políticas institucionales, registros compartidos, lo que se conoce como estructura formal de la organización. Esta técnica metodológica complementa directamente la observación participante, ya que ayuda a fortalecer la comprensión de patrones, tendencias, análisis de áreas de interés y toma de decisiones para la construcción del programa de universidades.

## **Delimitación Espacio temporal**

La delimitación espacio-temporal para esta sistematización de prácticas se establece dentro del marco de desarrollo de las prácticas profesionales propias, centradas en el periodo comprendido entre el segundo semestre del 2023 y el primer semestre del 2024. Durante este tiempo, se llevaron a cabo las actividades de prácticas como asistente del área de relaciones corporativas en el Banco de Alimentos de Bogotá (BAB), ubicado en la Calle 19 A # 32 – 50 Puente Aranda, Bogotá, Colombia.

En un breve contexto institucional, el Banco de Alimentos de Bogotá (BAB) es una organización sin ánimo de lucro que trabaja para combatir el hambre y la inseguridad alimentaria en la ciudad de Bogotá. Recibe donaciones de alimentos y las distribuye a través de una red de organizaciones sociales aliadas. Por otro lado, en el BAB, en el marco del área de Relaciones Corporativas, se trabaja con donantes y diversas empresas colaboradoras, universidades y organizaciones.

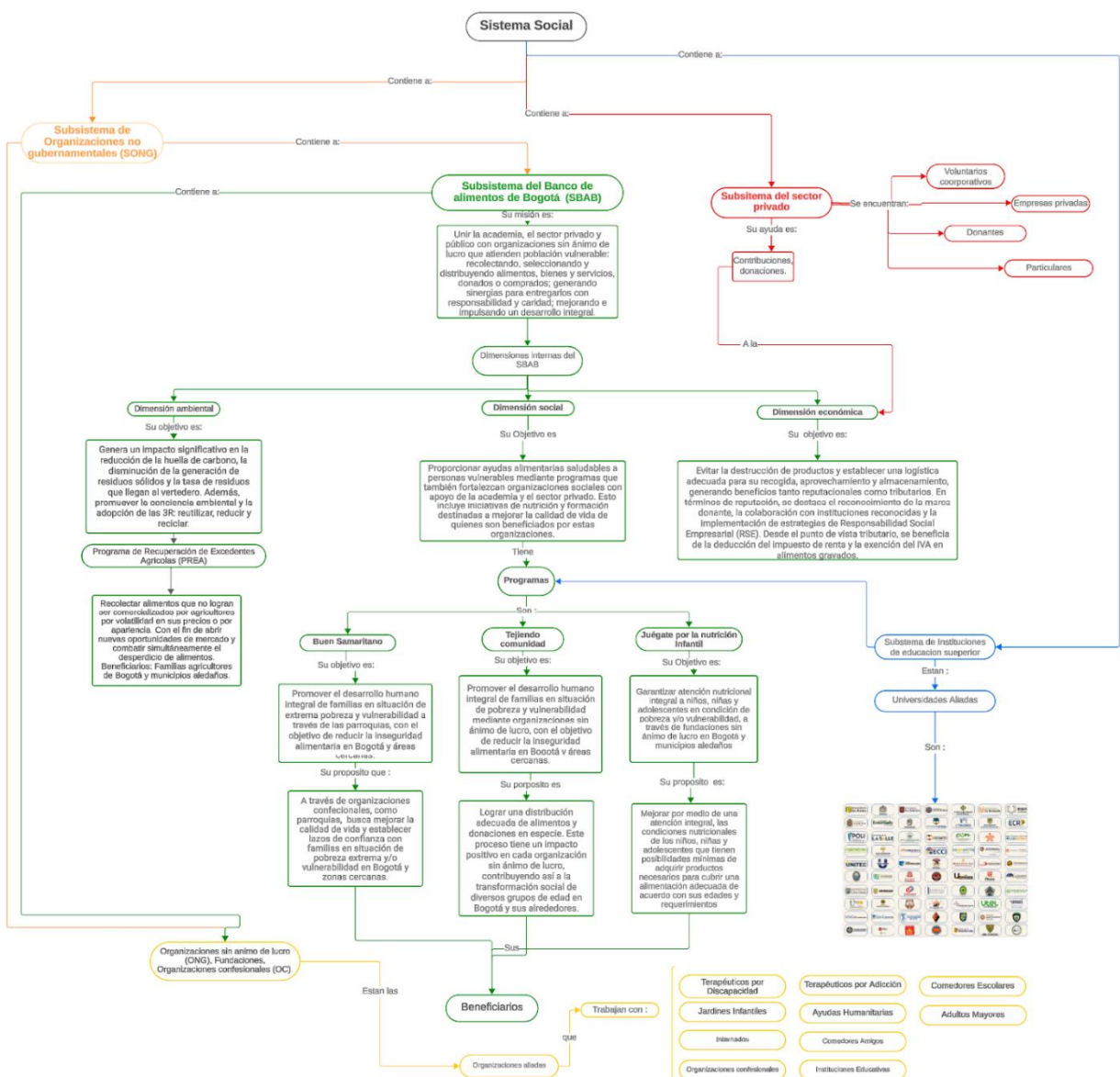
Esta sistematización de prácticas toma en cuenta eventos relevantes o experiencias previas del BAB que hayan influido en el desarrollo de las prácticas y en la formulación del programa de universidades, destacando también la aplicación de los conocimientos y metodologías de la sociología en el desarrollo de las mismas.

Este enfoque temporal busca capturar y analizar las experiencias, aprendizajes y contribuciones dentro del contexto específico de las prácticas en el BAB durante aproximadamente un año académico. Además, se enfoca en las operaciones dinámicas del BAB dentro de la ciudad de Bogotá, incluyendo las relaciones interorganizacionales de la entidad con empresas colaboradoras, universidades y la comunidad en general.

En cuanto a la formulación del programa de universidades del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB), se centra en el contexto geográfico de la ciudad de Bogotá, Colombia, donde como practicante se desarrolla el planteamiento de las actividades y operaciones del programa. Esto implica trabajar con las instituciones universitarias y organizaciones colaboradoras dentro de la ciudad que deseen participar en el programa en el futuro. El programa abarca el planteamiento, definición de los objetivos, alcance e impacto del programa. Sin embargo, es importante considerar eventos relevantes y experiencias previas de la organización que, con el tiempo, han influido en la necesidad de construir este programa, entre otros factores a considerar.

## 5. Capítulo I -Autorregulación para Mejorar el Programa Universitario en el Banco de Alimentos de Bogotá

Este apartado busca observar cómo el subsistema del Banco de Alimentos de Bogotá se autorregula para mejorar las operaciones internas en torno al programa de universidad, a través del concepto de la autorregulación explicada por Luhmann. A continuación, se presenta un esquema para observar las operaciones internas del BAB.



Esquema N°1: Esquema del entorno sistemas y subsistemas vinculados al subsistema del Banco de Alimentos de Bogotá-Elaboración propia.

Para abordar el análisis de la autorregulación del subsistema del Banco de Alimentos de Bogotá, es imperativo contextualizar su identidad distintiva en relación con otros subsistemas relevantes. Esta comprensión profunda es fundamental para desentrañar la compleja red de interacciones que caracterizan su funcionamiento interno y su interdependencia con otros actores del sistema social. En este sentido, el anterior esquema explica las operaciones internas del BAB y su interacción con los subsistemas que ejercen influencia directa sobre estas operaciones. Este esquema se erige como un instrumento analítico esencial para visualizar la dinámica estructural del sistema social en el que está el Subsistema del Banco de Alimentos de Bogotá.

Dentro de este entramado sistémico, existe una diferenciación funcional donde cada uno de los subsistemas/sistemas adquieren sus propósitos y metas dentro de la red se identifican diversos subsistemas, entre los cuales destacan las organizaciones no gubernamentales (ONG). Estas conforman una red heterogénea de entidades sin ánimo de lucro, cuya misión fundamental es promover el desarrollo sostenible y comunitario. Su financiamiento, en su mayoría, proviene de fuentes como donaciones, subvenciones, donantes individuales y actividades de recaudación de fondos, lo que les permite abordar de manera proactiva problemas sociales y ambientales, así como promover la participación ciudadana en la transformación positiva de comunidades vulnerables mediante programas y proyectos estratégicos diseñados con este propósito.

Por otro lado, el subsistema del sector privado se distingue por su enfoque en la maximización de la eficiencia y la rentabilidad en el ámbito comercial. Este subsistema, conformado por empresas y entidades no gubernamentales con fines lucrativos, colabora de manera recurrente con el sistema público y las ONGs para afrontar desafíos sociales y ambientales, principalmente a través de prácticas asociadas a la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), como voluntariados corporativos, donaciones y alianzas estratégicas con otras entidades del sector privado y actores individuales.

En contraposición, el subsistema de instituciones de educación superior (IES) agrupa organizaciones educativas que operan bajo un marco normativo y político común, con el propósito primordial de garantizar la excelencia académica, fomentar la investigación, la innovación y propiciar la colaboración entre instituciones para el desarrollo integral de la sociedad en el ámbito educativo y social.

En el epicentro de este análisis sistémico se sitúa el subsistema del Banco de Alimentos de Bogotá, BAB que concentra todas las operaciones, programas y dimensiones que se alinean con su misión fundamental como organización. No obstante, dentro de sus programas no está señalado el programa de universidades, ya que no se ha rutinizado ni establecido este programa dentro de este subsistema. Este subsistema, identificado en el esquema verde, muestra interacciones internas con otros subsistemas y cómo las acciones de su central operativa repercuten en otros ámbitos, evidenciando la complejidad y la interdependencia de estos entornos operativos.

De este modo, la estructuración previa del subsistema del BAB, junto con otros subsistemas. Contribuye a observar el dinámico flujo de influencias recíprocas entre actores y estructuras. En esta línea de ideas, este enfoque contextual permite explicar la autorregulación en pro de identificar buenas prácticas para mejorar la eficiencia y la eficacia del programa de universidades.

El Banco de Alimentos de Bogotá (BAB) ha establecido un sistema de autorregulación dinámico y eficaz, basado en la interacción constante entre sus actores y estructuras internas. El núcleo de este sistema es el informe de gestión anual lo cual ya dentro de la organización es un proceso de rutinización, un mecanismo de flexión interna que va más allá de la simple descripción de las actividades del BAB. Este informe actúa como un espejo, reflejando las fortalezas y debilidades de la organización, y como un mapa, guiando las decisiones estratégicas para optimizar su funcionamiento.

Asimismo, como practicante dentro de la organización, he tenido la oportunidad de observar y participar en reuniones donde se comparte la forma de gestión y los resultados obtenidos. En estas reuniones, los colaboradores fijan objetivos internos y reflexionan sobre la gestión llevada hasta el momento, planteando formas de mejorar estos procesos para reproducir las buenas prácticas y desarrollar nuevas estrategias que contribuyan eficazmente al desarrollo de los procesos internos.

No obstante, el informe de gestión del 2023, en particular, proporciona una visión detallada de las actividades internas del BAB, sus alianzas estratégicas y los indicadores clave de desempeño. Este análisis exhaustivo permite identificar áreas de mejora, medir el impacto real de los programas y garantizar la transparencia y rendición de cuentas, ya que sirven como ejes de monitoreo y evaluación, fundamentales para la mejora continua de sus programas. Además

de identificar fortalezas y debilidades, estos monitoreos permiten tomar decisiones informadas para optimizar el funcionamiento interno y medir el impacto real de la organización.

Por eso, el eje central de la estrategia de autorregulación es el informe de gestión. En él se encuentra el diálogo entre las dimensiones y competencias internas. Cuando se intenta analizar o cambiar algún proceso, la idea es recurrir a este informe como eje articulador entre lo que se busca como Banco de Alimentos de Bogotá (BAB) y lo que se está haciendo. Esto nos permite como colaboradores mantener un diálogo con otras áreas y establecer nuevos procesos que estén relacionados con las prácticas internas.

De esta manera, la autorregulación del BAB no es un proceso estático, sino un ciclo continuo de monitoreo, evaluación y ajuste. Los informes de gestión actúan como catalizadores de este ciclo, impulsando la mejora continua de los programas y garantizando su alineación con la misión del BAB. Al identificar problemas en la ejecución de los programas, el BAB puede tomar medidas correctivas de manera oportuna, asegurando así la eficiencia y efectividad de sus acciones.

En otras palabras, la autorregulación del subsistema del BAB, está basado en el uso estratégico de sus informes de gestión, es un ejemplo de cómo una organización puede utilizar la información para impulsar su propio desarrollo. Este enfoque, centrado en la reflexión y el aprendizaje constante, permite al BAB adaptarse a los cambios del entorno, optimizar su funcionamiento y maximizar su impacto social en la lucha contra el hambre y la desigualdad en Bogotá.

En este contexto, es probable que estos mecanismos de autorregulación permitan garantizar la eficiencia y eficacia del programa universitario. Para lograrlo, sería necesario implementar un sistema de monitoreo y evaluación interno que permita hacer seguimiento al desempeño del programa, identificar áreas de mejora y oportunidades de cambio, y tomar medidas correctivas en función de su impacto.

En mi experiencia, es relevante destacar que muchas de las organizaciones asociadas y beneficiarias del BAB, retroalimentan a este subsistema en su gestión. Esto permite que, como colaboradores, exista un flujo de información que nos ayuda a considerar las opiniones para reflexionar y mejorar nuestros procesos internos. Esta retroalimentación proviene en gran medida de nuestras operaciones relacionadas con subsistemas externos, lo que nos permite ver



otras perspectivas que quizás no habíamos contemplado en ese momento. Este mecanismo de autorregulación que tenemos como organización es fundamental para el programa de universidades, ya que nos ayuda a entender las necesidades que busca el subsistema de Instituciones de Educación Superior (IES) en beneficio de su comunidad.

Por esta razón uno de los mecanismos de autorregulación claves que contribuye a la eficiencia y eficacia del programa universitario es la retroalimentación tanto interna como externa de las instituciones educativas. Este enfoque permite que la organización pueda estructurar su autorregulación en relación con el programa, estableciendo canales abiertos de comunicación, en este caso con las universidades asociadas para recibir comentarios sobre el programa, identificar necesidades y ajustar estrategias de manera contextualizada según sea necesario para los beneficiarios y la organización.

Asimismo, el Banco de Alimentos BAB de Bogotá utiliza el análisis de datos como un mecanismo clave para verificar el impacto de sus programas. Esto se realiza mediante la recopilación y análisis de información relevante que permite evaluar de manera objetiva y sistemática el impacto generado en sus programas. Los informes de gestión dentro de la organización muestran los datos que respaldan esta gestión. Al analizar estos datos, la organización puede medir con precisión cómo los programas están cumpliendo con sus objetivos, identificar áreas de mejora y tomar decisiones informadas para optimizar su efectividad y eficiencia.

Este enfoque, que ajusta el programa universitario mediante el análisis de datos como mecanismo de verificación, permitirá ajustar las estrategias y acciones según los resultados obtenidos. Este estudio de datos se convierte en una herramienta fundamental para el desarrollo del programa universitario, ya que permite tomar decisiones basadas en evidencia para garantizar que el programa alcance sus metas de manera efectiva.

Además, el BAB también lleva a cabo capacitaciones internas para sus colaboradores, dirigidas por expertos de diversas áreas dentro de la organización o capacitaciones externas por parte de las IES. que ayudan a reproducir y comunicar información clave para el establecimiento continuo del subsistema del BAB.

Para concluir este apartado, es pertinente destacar que cada subsistema o sistema tiene su propia diferenciación funcional, con propósitos y metas definidos dentro de su entorno específico,

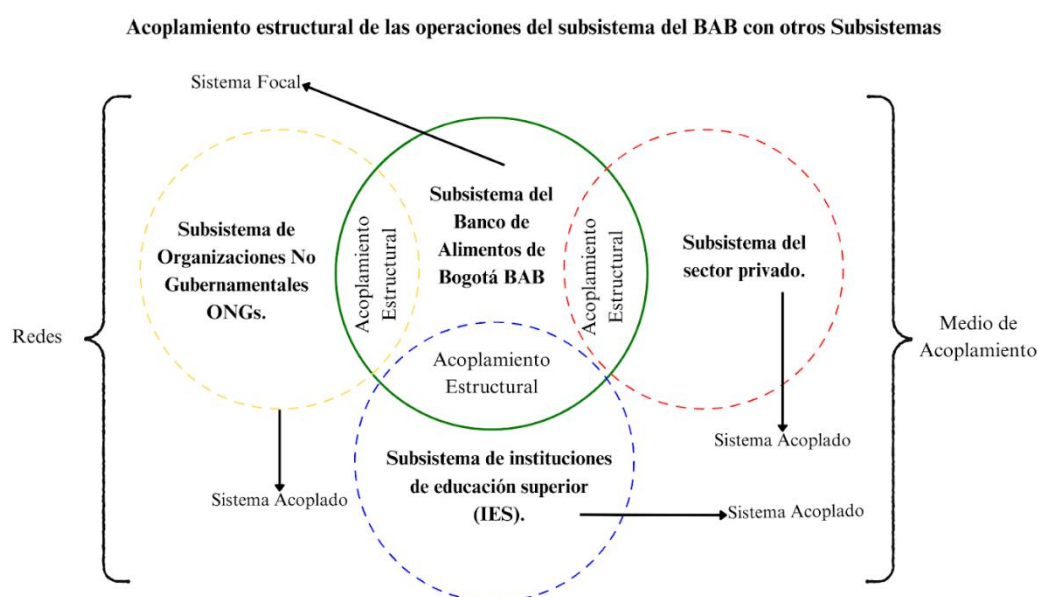
como es el caso del subsistema del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB). Ahora bien, el centro de autorregulación del BAB, son los informes de gestión, los cuales deben estar vinculados de manera significativa con el programa de universidades en el futuro. Estos informes deben presentar los indicadores, resultados y rendición de cuentas del programa de forma transparente.

Igualmente, el análisis de datos, como otro mecanismo de reflexión interna, resulta fundamental para el programa de universidades, ya que busca respaldar la gestión del programa con datos concretos. Además, la retroalimentación y la capacitación son aspectos clave tanto para el subsistema de Instituciones de Educación Superior (IES) como para los procesos internos del BAB. Esta retroalimentación y capacitación son elementos esenciales para mejorar tanto la eficiencia como la efectividad del programa de universidades.

## 6. Capítulo II -Desafíos y Oportunidades en el Acoplamiento Estructural del Banco de Alimentos de Bogotá con Instituciones de Educación Superior

Este apartado busca analizar los desafíos y oportunidades en el acoplamiento estructural del subsistema Banco de Alimentos de Bogotá con el subsistema Instituciones de Educación Superior con el fin de fortalecer las relaciones y maximizar el impacto del programa de universidades.

A Continuación, se muestra un esquema que tiene la intención de analizar el acoplamiento estructural simplificado de las operaciones del subsistema del BAB con otros subsistemas:



Esquema 2: Acoplamiento estructural del subsistema el BAB con otros subsistemas- Elaboración propia

El gráfico anterior evidencia la relación existente entre el Subsistema del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB) y los demás subsistemas. Este diagrama ilustra una interacción dinámica y organizativa que se desarrolla dentro de cada uno de estos subsistemas. En este sentido, cada estructura organizativa presente en el interior de los subsistemas se conecta con otras operaciones relacionadas que ocurren en subsistemas distintos. Este entrelazamiento de actividades y funciones entre los diferentes subsistemas refleja una red de interdependencias y colaboraciones que potencian el funcionamiento integral de toda la organización.

Ahora bien, el BAB como sistema focal, en relación a lo que dice Luhmann, mantiene una relación estrecha con sus subsistemas acoplados (IES, sector privado y ONG) para asegurar el óptimo funcionamiento de sus operaciones internas. Esta relación puede describirse como un entramado de redes en el que los subsistemas actúan como agentes colaboradores, compartiendo recursos financieros, logísticos y académicos en aras de un beneficio mutuo y el logro de un objetivo final. Esta interdependencia se fundamenta en la dependencia recíproca que existe en algunas operaciones internas de cada uno de los subsistemas, destacando la necesidad de una cooperación constante para alcanzar resultados efectivos y sostenibles.

Por otra parte, la coordinación y sinergia entre el BAB y sus subsistemas acoplados reflejan la importancia del acoplamiento estructural para la eficiencia y efectividad de sus operaciones.

Eso se relaciona al concepto de Etzioni donde la coordinación eficaz es fundamental para la colaboración en programas conjuntos que buscan optimizar los recursos disponibles dentro de la organización, alineándose con los valores compartidos dentro del subsistema del BAB y cumpliendo con las normas y valores de la organización.

Para explicar esto, es crucial considerar la misión del BAB, que consiste en

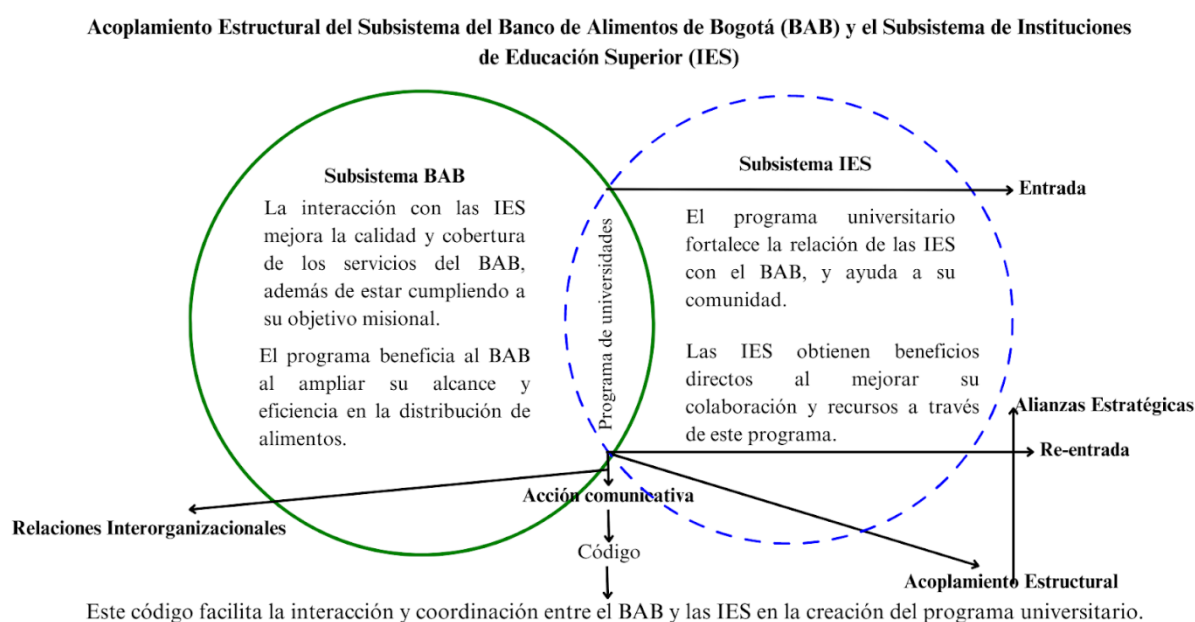
Unir la academia, el sector privado y público con organizaciones sin ánimo de lucro que atienden a poblaciones vulnerables: recolectando, seleccionando y distribuyendo alimentos, bienes y servicios, donados o comprados; generando sinergias para entregarlos con responsabilidad y caridad; mejorando e impulsando un desarrollo integral sin generar una cultura de mendicidad. (Informe de Gestión BAB 2022, pág. 6)

Por este motivo, para cumplir con su misión organizacional, es fundamental establecer un proceso de acoplamiento estructural entre el subsistema del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB) y sus sistemas acoplados. Este enfoque permite abordar de manera más efectiva los desafíos dentro de esta red, reduciendo las operaciones externas y fomentando el desarrollo de sinergias.

Dicho esto, estas en relación a lo que dice Blau las relaciones interorganizacionales relacionadas conducen a una utilización más eficiente de los recursos disponibles y a una mayor capacidad para atender integralmente las necesidades de la comunidad. Dentro del acoplamiento estructural, la coordinación implica aportar recursos materiales, financieros y humanos al BAB,

fortaleciendo así su capacidad operativa. Además, la transferencia de conocimientos y experiencias entre los diferentes sistemas enriquece la capacidad de innovación y mejora continua del BAB en su labor humanitaria. Es por esto que genera impactos positivos más amplios en la comunidad y fomenta una cultura de colaboración y responsabilidad social.

Dicho lo anterior, se presentará un esquema que busca analizar más profundidad el acoplamiento estructural del subsistema del BAB y el subsistema IES



Esquema N°3 - Acoplamiento estructural del subsistema del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB) y el subsistema de subsistema de instituciones de educación superior- Elaboración propia

De esta manera, se puede evidenciar detalladamente concepto de Luhmann del acoplamiento estructural entre el subsistema del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB) y el subsistema de instituciones de educación superior (IES). Como se mencionaba en la problemática inicial, el subsistema del BAB ha colaborado en algunas ocasiones con el subsistema de IES. No obstante, no ha existido un acoplamiento estructural formal que contribuya al desarrollo de un programa que impacte significativamente este proceso, en el cumplimiento de cerrar sinergias para lograr el objetivo común, que en este caso es la conformación formal del programa de universidades.

De esta forma, uno de los principales desafíos que tiene el acoplamiento estructural entre el subsistema focal BAB y el subsistema acoplado IES, es la capacidad de generar un enlace de

entrada que conforme una alianza estratégica para la formulación, ejecución y evaluación del programa de universidades.

Por eso es necesario según la teoría sistémica de generar un código común de enlace entre los dos subsistemas, que les permita interpretar las acciones y comunicaciones mutuas. Esto abarca el concepto de Habermas que, de una acción comunicativa entre los dos subsistemas, que, si bien apunta a unos efectos establecidos, la idea de esta acción comunicativa es apuntar hacia la comprensión mutua entre los subsistemas. De este modo, este entendimiento fomentaría una voluntad para la formulación, desarrollo y evaluación del programa universitario.

Ahora bien, la principal oportunidad en la configuración de este acoplamiento, en el caso del sistema focal, es mejorar la calidad y cobertura de los servicios del subsistema del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB). Es importante recordar que, según el informe de gestión del año 2023, han participado como estudiantes practicantes alrededor de 2,497 estudiantes dentro del BAB y sus organizaciones no gubernamentales aliadas. Esto es esencial para la operatividad interna del BAB, ya que los estudiantes que pertenecen al subsistema acoplado contribuyen significativamente en algunas de las operaciones internas, convirtiéndose en agentes dentro de la organización. Asimismo, mediante este acoplamiento, también se convierten en agentes dentro del subsistema de IES.

Del mismo modo, la principal oportunidad en la configuración de este acoplamiento, en el caso del sistema acoplado, es contribuir al fortalecimiento de las relaciones internas de la IES, además de fortalecer sus propias relaciones con el Banco de Alimentos de Bogotá (BAB). De igual forma, este programa beneficiaría a su comunidad interna, lo que aumentaría el interés en este proceso de acoplamiento estructural.

Por otro lado, otro desafío que enfrenta este proceso de acoplamiento es generar el enlace de salida, la Re-entrada. Esto puede causar problemas en la creación del código común que establece la alianza estratégica, ya que cada uno de los subsistemas puede tener una finalidad diferente en la culminación de este programa, lo que podría impedir que el acoplamiento tenga éxito. Por eso, es esencial que dentro de la confirmación de este proceso exista también una sinergia de salida, que contribuya a la reproducción y rutinización de este programa.

Aunque como mencioné en el desafío anterior, el enlace de entrada puede presentar problemas, también tiene la capacidad de ser una oportunidad para que el acoplamiento fortalezca las

relaciones interorganizacionales y establezca finalmente una alianza estratégica para este programa. Esto permite que el sistema focal amplíe su alcance dentro y fuera de este acoplamiento gracias a los agentes, mientras que el subsistema acoplado obtiene beneficios directos al mejorar la colaboración de este programa en el cumplimiento de sus misiones finales como subsistemas pertenecientes a un sistema social.

En resumen, el análisis del acoplamiento estructural entre el subsistema del BAB y el subsistema de IES en relación a Luhmann, subraya la importancia de establecer un enlace eficaz para fortalecer la colaboración y maximizar el impacto del programa de universidades. Aunque este proceso conlleva desafíos como la coordinación de entrada y salida, también ofrece oportunidades para mejorar estas relaciones interorganizacionales, estableciendo un modelo mental que busque optimizar recursos y generar impactos significativos en la comunidad. En conjunto, el acoplamiento estructural juega un papel esencial al impulsar el desarrollo de este programa y fomentar la consolidación de buenas prácticas en torno al programa de universidades.

## **7. Capítulo III Influencia de Normas y Valores Compartidos en el Programa Universitario: Alianzas entre el Banco de Alimentos de Bogotá y las IES**

Este apartado busca evaluar la influencia de normas y valores compartidos entre el Banco de Alimentos de Bogotá y las instituciones de educación superior respecto al programa de universidades.

Por ello, es importante destacar los conceptos de Amitai Etzioni sobre valores y normas compartidas. Por un lado, como se había dicho con anterioridad, las normas compartidas se refieren a los lineamientos y expectativas de acción entre los miembros de un subsistema. Asimismo, el término de Etzioni también contribuye a regular la acción y proporcionar una guía que se debe considerar en la ejecución de diferentes situaciones dentro de una organización, en este caso, dentro de los subsistemas, BAB y IES. Esto se relaciona con el concepto de agencia, definido por Giddens, quien explica que la agencia es la habilidad de los miembros de un grupo para tomar decisiones de manera consciente, planificada y voluntaria dentro de sus subsistemas.

Ahora bien, el concepto de valores compartidos, según Etzioni, se refiere a las creencias fundamentales y principios éticos que son valorados y contemplados por los integrantes de una organización, en este caso, subsistemas. De este modo, estos fundamentos dan peso a las actitudes y comportamientos, y sirven como una base común que une las operaciones internas de un subsistema. Estos valores compartidos no solo facilitan la cohesión y colaboración entre los miembros, sino que también guían la toma de decisiones y la resolución de conflictos. Al estar alineados con estos principios éticos, los miembros del subsistema pueden trabajar de manera más armoniosa y efectiva, contribuyendo al logro de los objetivos comunes.

Así pues, en el marco de esta sistematización, y mi experiencia como asistente del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB), he observado la importancia de compartir los valores y normas que el BAB promueve en sus programas. Estos programas se alinean con los objetivos y metas de la organización, contribuyendo a la ejecución de su misión. Además, he notado que las universidades aliadas del BAB actúan como articuladoras y formadoras en estos procesos, facilitando que ambos subsistemas compartan valores y normas comunes.

Es por esta razón que, es importante destacar que las Instituciones de Educación Superior (IES), según la clasificación B del Ministerio de Educación Nacional, deben organizarse como personas jurídicas de utilidad común, sin ánimo de lucro, y pueden constituirse como



corporaciones, fundaciones o instituciones de economía solidaria (Ministerio de Educación, 2024). Esto indica que las IES también son organizaciones sin ánimo de lucro comprometidas con una labor social. Esta característica refuerza la sinergia entre el BAB y las IES, ya que ambos subsistemas comparten la misión de contribuir al bienestar social y comunitario a través de sus acciones y programas.

Dentro del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB), la influencia de las Instituciones de Educación Superior (IES) es notable. Muchos de los programas que se han desarrollado han contado con la colaboración de instituciones de educación superior. Esto no solo abarca los programas de gestión del BAB, sino que también incluye programas propios que impactan significativamente en las operaciones internas del BAB. Por ejemplo, se han llevado a cabo campañas de sensibilización relacionadas con temas administrativos, nutricionales, tecnológicos, contables y químicos.

Por otro lado, no se debe dejar de lado la influencia confesional del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB). Aunque la organización no se define abiertamente como confesional, sus valores y normas internas están permeadas por aspectos teológicos cristianos. Esto se refleja en sus acciones y valores éticos. Muchos de sus espacios, nombres de programas y colaboradores están intrínsecamente vinculados a este aspecto confesional.

Algunas Instituciones de Educación Superior (IES) también reciben influencia confesional y comparten valores y normas similares a las del BAB. Esta afinidad facilita la configuración de alianzas estratégicas, ya que ambas entidades tienen visiones alineadas en estos aspectos.

Es por esta razón que se traen a colación los conceptos de Peter Blau para el estudio organizacional. Blau sostiene que la estructura organizativa es inherente a las relaciones e interacciones que determinan las operaciones de una entidad. En este caso, se refiere a los subsistemas del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB) y las Instituciones de Educación Superior (IES). Según Blau, este conjunto también establece un sistema de relaciones sociales que influye en el comportamiento. Desde esta perspectiva, la gestión operativa del BAB y sus alianzas con las IES también estarían afectadas.

De tal modo, estas estructuras abarcan tanto las relaciones formales como informales que definen el funcionamiento del programa de universidades. Herbert Simon expone que los modelos mentales son la fuente de la cultura organizacional. Por eso, en este contexto, es crucial

que los miembros de la organización compartan normas y valores. A través de estas normas y valores compartidos, se puede configurar el modelo mental del programa de universidades, proporcionando una base de cultura organizacional que guiará la interpretación de la información y las necesidades del programa en estos subsistemas.

Es por esta razón que la influencia de las normas compartidas del Banco de Alimentos de Bogotá (BAB) y de las Instituciones de Educación Superior (IES) es bastante alta en respecto al programa de universidades. Como mencionaba anteriormente, estas normas son la base que dicta la conformación de la alianza. En anteriores acercamientos e iniciativas similares dentro del BAB, muchas de las normas y valores compartidos han sido expuestos por miembros de los subsistemas. Un ejemplo reciente es la colaboración con la Universidad Santo Tomás, sede principal, a través de su departamento de evangelización. En esta colaboración, se expusieron y conocieron las operaciones internas del BAB, y las reuniones configuraron el establecimiento de esta alianza.

Para la conformación de esta base organizacional, que Simon define como modelo mental del programa de universidades, es fundamental el diálogo con las IES. Cada IES tiene sus propios valores y normas, y la idea es que a través de estas haya una vinculación efectiva. Hay que recordar que la misión organizacional del BAB implícitamente incluye la labor de unir, lo cual está intrínsecamente relacionado con conformar ese diálogo para establecer un modelo mental influido por las normas y valores compartidos.

En conclusión, de este apartado, la influencia de las normas y valores compartidos entre los subsistemas del BAB y el subsistema de las IES es fundamental para el programa universitario. Estos elementos proporcionarán fuerza al generar una guía y un establecimiento mental de acción consciente, procesal y planificada dentro de estos subsistemas conforme a sus propios lineamientos. Es decir, la colaboración y cohesión derivada de los valores y normas compartidas no solo facilitan la gestión, evaluación, monitoreo y revisión del programa universitario, sino que también fortalecen las alianzas estratégicas más allá del acoplamiento estructural expuesto anteriormente, contribuyendo así a la configuración de un modelo mental.

Este modelo mental es esencial para la cultura organizacional del programa universitario, ya que pone en contexto el diálogo continuo y común con las IES, reconociendo y respetando sus propios valores y normas. Es clave establecer una base sólida de colaboración, sinergia y entendimiento mutuo. En consecuencia, la alta influencia de las normas y valores compartidos

entre los subsistemas BAB e IES definirá el éxito y la eficacia del programa universitario, siendo una herramienta para maximizarlo.

## **8. Conclusión**

De esto modo, esta sistematización de prácticas ha resaltado y profundizado la necesidad de expresar la viabilidad de establecer un programa de universidades en el Banco de Alimentos de Bogotá (BAB) desde una perspectiva sistémica. Se ha evidenciado cómo este proceso responde a una necesidad estructural para abordar la inseguridad alimentaria en estudiantes universitarios y fortalecer las redes de cooperación entre el BAB y las Instituciones de Educación Superior (IES).

Se explicó dentro de la sistematización, como la teoría de sistemas de Luhmann proporciona un marco sólido para comprender la dinámica interna del BAB y su relación con otros subsistemas. Asimismo, se ha destacado la importancia de los valores y normas compartidas en la colaboración interorganizacional dentro de este contexto.

Por un lado, el análisis de la autorregulación mostró cómo la organización utiliza herramientas como informes de gestión, análisis de datos, retroalimentación y capacitación para mejorar sus operaciones. Este proceso de reflexión interna es fundamental para la consolidación del programa de universidades, donde se replicará la capacidad de autorregulación de este programa en el subsistema interno del BAB. Es por esta razón, que esta capacidad tiene como objetivo adaptarse a cambios en el entorno, optimizar su funcionamiento interno y maximizar su impacto social. Así que, aplicar este mecanismo en el programa de universidades garantizaría la eficiencia y la eficacia, ya que la autorregulación del BAB permite un monitoreo constante y la identificación de áreas de mejora para implementar soluciones contextualizadas.

Asimismo, las oportunidades y desafíos del acoplamiento estructural del BAB y las IES determinaron la importancia de establecer un enlace efectivo, basado en la comunicación y comprensión mutua entre los dos subsistemas. Esto tiene como objetivo fortalecer la colaboración y maximizar el impacto del programa. Por lo tanto, el acoplamiento estructural de la coordinación, transferencia de conocimiento y la cooperación en este programa son clave para potenciar el funcionamiento de ambos subsistemas y generar un impacto en la comunidad en general.

Por su parte, la exploración de la influencia y los valores compartidos entre el BAB y las IES estipuló que estos elementos son fundamentales en la conformación de un modelo mental que promueve la colaboración entre ambos miembros de los subsistemas. De esta forma, el

programa de universidades necesita configurar este modelo mental para garantizar su éxito y sostenibilidad. Este modelo debe integrarse en la base cultural organizacional del programa, guiando la interpretación de la información y la toma de decisiones.

En este sentido, esta sistematización pretende establecer bases teóricas para mejorar el programa de universidades del BAB, abordando la inseguridad alimentaria. Se ha demostrado un respaldo sistémico en el que el BAB, ejecute el programa de universidades de manera efectiva, encaminando su impacto hacia la configuración de metas conjuntas que cada uno de los subsistemas.

En conclusión, esta investigación no solo ha sentado las bases para la implementación de un programa de universidades en el BAB, sino que también ha contribuido al campo de la teoría de sistemas y la gestión de organizaciones sin ánimo de lucro. Los hallazgos y recomendaciones de esta investigación pueden ser utilizados por otras organizaciones para fortalecer sus programas y colaboraciones, y para abordar de manera más efectiva los desafíos sociales que enfrentan.

Es por esta razón que las recomendaciones a la entidad pretenden establecer un proceso de aplicación, demostrando objetivos y lineamientos para la ejecución y formalización de este programa en la estructura formal del BAB. De esta manera, no se verá como una competencia recurrente, sino que permitirá al BAB tener mayor capacidad de impacto en otros subsistemas, además de cumplir una parte de su objetivo organizacional.

## **9. Recomendaciones a la entidad**

### **1) Asignarle un nombre programa**

La primera recomendación para la entidad es proporcionarle un nombre llamativo al programa de universidades, en relación propongo el nombre de Nutriendo Futuros: Programa de Apoyo Alimentario para Estudiantes Universitarios.

### **2) Delimitar objetivos del programa**

la segunda recomendación que le doy a la entidad es delimitar unos objetivos que permitan dar un sustento formal al programa de universidades, en relación propongo lo siguientes objetivos:

#### **Objetivo general - Nutriendo futuros**

- 1) Reducir la prevalencia de la inseguridad alimentaria entre los estudiantes de Instituciones de Educación Superior en Bogotá, mediante la provisión de apoyos alimentarios directos.

#### **Objetivos específicos**

- 1) Establecer y consolidar alianzas entre el Banco de Alimentos de Bogotá y las Instituciones de Educación Superior para desarrollar estrategias efectivas que aborden la inseguridad alimentaria.
- 2) Distribuir paquetes alimentarios a estudiantes en situación de riesgo de inseguridad alimentaria a través de un sistema organizado en las Instituciones de Educación Superior de Bogotá.
- 3) Crear espacios de sensibilización y educación sobre la problemática de la inseguridad alimentaria dentro de las Instituciones de Educación Superior, promoviendo el entendimiento y la acción colectiva.
- 4) Implementar un sistema de evaluación para medir el impacto del programa en la reducción de la inseguridad alimentaria y la mejora del bienestar estudiantil dependiendo el contexto de cada IES.

### **3) Diagnóstico por parte de las instituciones**

La tercera recomendación surge de que, aunque el BAB tiene requisitos para la vinculación con organizaciones, dentro del programa Nutriendo Futuros se debe realizar un diagnóstico por parte de las IES. Este diagnóstico debe identificar a la población beneficiaria con el fin de tener una visión más clara de la cantidad de personas a ayudar, mediante un estudio sociodemográfico

que permita entender mejor a la población que se desea impactar. Esto facilitará la focalización de la ayuda a los estudiantes en condición de vulnerabilidad.

Por esta razón, como posible eje de diagnóstico e identificación de beneficiarios del programa, se presenta un ejemplo de encuesta con posibles preguntas para su aplicación en las IES, a fin de realizar un estudio sociodemográfico inicial:

#### Información Personal

1. Nombre completo
2. Correo institucional
3. Tipo de documento
  - a. C.C
  - b. T.I
  - c. C.E
4. Número de documento
5. Facultad
6. Administrativos
6. Código

#### Información de residencia

1. ¿Usted es de Bogotá?
  - a. Sí
  - b. No
  - c. ¿Otra,Cuál? \_\_\_\_\_
3. Localidad en la que vive actualmente. Si vive en Bogotá. De lo contrario seleccionar la opción otro y especificar su lugar de residencia.
  - a. Usaquén
  - b. Chapinero
  - c. Santa Fe
  - d. San Cristóbal
  - e. Usme
  - f. Tunjuelito
  - g. Bosa

- h. Kennedy
- i. Fontibón
- j. Engativá
- k. Suba
- l. Barrios Unidos
- m. Teusaquillo
- n. Los Mártires
- o. Antonio Nariño
- p. Puente Aranda
- q. La Candelaria
- r. Rafael Uribe Uribe
- s. Ciudad Bolívar
- t. Sumapaz
- u. Otro

4. Estrato al que pertenece

- a. 1
- b. 2
- c. 3
- d. 4
- e. 5
- f. 6

5. ¿Usted Trabaja?

- a. Sí
- b. No

6. ¿Con cuántas personas usted vive mientras está estudiando?

- a. Vives solo/a
- b. De 1 a 2 personas
- c. De 3 a 4 personas
- d. De 5 a más personas

7. ¿Tiene usted alguna persona a tu cargo? Ej: hijos/as, padres, hermanos/as, entre otros

- a. Sí
- b. No



8. ¿Cuenta usted con apoyo económico o alimentario?

- a. Económico
- b. Alimentario
- c. Otro (específica)

#### Información sobre su alimentación

1. Teniendo en cuenta su alimentación habitual, Arme sus tiempos de comida diarios Ej: Desayuno, almuerzo y cena (puede seleccionar varias opciones)

- a. Desayuno
- b. Medias nueves
- c. Almuerzo
- d. Onces
- e. Cena

2. ¿Se ha saltado usted algún tiempo de comida por razones económicas?

- a. Sí
- b. No

3. ¿Cuánto dispone económicamente para la alimentación mensual?

- a. Menos de \$100.000
- b. Más de \$100.000
- c. Más de \$200.000
- d. Más de \$300.000
- e. Más de \$400.000
- f. Más de \$500.000

4. ¿Considera usted que su alimentación es buena? Sí/No ¿Por qué?

5. ¿Hay algún producto de la canasta familiar que has dejado de consumir frecuentemente, debido al alza de los precios? ¿Cuál?

6. ¿Conoce usted a algún compañero de la universidad que se le dificulte el acceso a la comida básica diaria?

- a. Sí
- b. No

#### 4) Creación de mecanismos de autorregulación interna del Programa

Como mencioné anteriormente es importante que dentro de la organización se continúen con buenas prácticas de autorregulación, es por esto que propongo que, dentro de los informes,

manejo de datos y retroalimentaciones con las IES se genera un mecanismo para auto reflexionar el funcionamiento de programa nutriendo futuros.

#### **5) Generar un acoplamiento estructural**

La quinta recomendación es generar diálogos que favorezcan el acoplamiento estructural entre los subsistemas. Esto es crucial para establecer buenos enlaces, fomentar la colaboración y maximizar el impacto del programa. Por ello, es fundamental establecer un acoplamiento con una universidad aliada y proporcionar algunos lineamientos sobre cómo implementar el programa en dicha universidad. Además, se deben distribuir responsabilidades en ambos subsistemas, lo que implica que las IES deben acompañar el proceso de ejecución de Nutriendo Futuros.

#### **6) Apelar a los valores y normas compartidos para maximizar el programa**

Como sexta recomendación, es importante considerar cómo la influencia de los valores y normas compartidos puede maximizar el programa en conjunto con la Institución de Educación Superior. Esto se relaciona con la organización en la configuración de un modelo mental para la aplicación de Nutriendo Futuros en una de las instituciones, apelando a los valores y normas compartidas entre las dos organizaciones para maximizar el programa. Si bien es cierto que existe una correlación de valores y normas compartidas en general, quizás haya diferentes valores y normas compartidas que, de alguna manera, ayuden a maximizar aún más el programa Nutriendo Futuros, en instituciones en específicas.

## 10. Referencias Bibliográficas

- Banco de alimentos de Bogotá (2023) Informe de gestión 2023 BAB. <https://www.bancodealimentos.org.co/wp-content/uploads/2020/12/Informe-de-Gestion-2022-FINAL.pdf>
- Blau, P. M. (1970). La dinámica de la burocracia. Madrid: Editorial Alianza Editorial. (Original: The Dynamics of Bureaucracy. Chicago: University of Chicago Press).
- Etzioni, A. (1964). Modern organizations. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Etzioni, A. (2002). Las organizaciones como sistemas: Un enfoque comparativo (2ª ed.). Madrid: Editorial Alianza Editorial
- Etzioni, A. (2003). La sociedad post-moderna: Un análisis de sus corrientes y conflictos. Barcelona: Editorial Paidós.
- Etzioni, A. (2004). La nueva sociología de las organizaciones: Un análisis de sus corrientes y conflictos. Madrid
- Etzioni, A. (2005). La complejidad de las organizaciones: Un enfoque comparativo. Barcelona: Editorial Paidós.
- Evaluación de seguridad alimentaria de la población colombiana | World Food Programme. (2023, 13 febrero). <https://es.wfp.org/publicaciones/evaluacion-de-seguridad-alimentaria-de-la-poblacion-colombiana>
- Evaluación de seguridad alimentaria para población colombiana, Colombia—mayo 2023—Colombia | ReliefWeb. <https://reliefweb.int/report/colombia/evaluacion-de-seguridad-alimentaria-para-poblacion-colombiana-colombia-mayo-2023>
- FAO. (2008). El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2008. Roma: FAO. (05 Mayo 2024) <https://www.fao.org/3/i0291s/i0291s00>.
- Gómez-Quintero, Juan David Organizaciones no gubernamentales y entidades sin ánimo de lucro en Colombia. Despolitización de la sociedad civil y tercerización del Estado Gestión y Política Pública, vol. XXIII, núm. 2, julio-diciembre, 2014, pp. 359-384 Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C. Distrito Federal, México
- Habermas, J. (1981). Teoría de la acción comunicativa. Tomo 1: Racionalidad y acción. Madrid: Taurus.
- Handy, C. (1995). La organización del futuro. Barcelona: Editorial Paidós. (Original: The Age of Unreason).
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación. (6ª ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). Metodología de la investigación. México D.F.: McGraw-Hill.

- Ibarra Mora, J., Hernández Mosqueira, C. M., Ventura-Vall-Llovera, C., Ibarra Mora, J., Hernández Mosqueira, C. M., & Ventura-Vall-Llovera, C. (2019). Hábitos alimentarios y rendimiento académico en escolares adolescentes de Chile. *Revista Española de Nutrición Humana y Dietética*, 23(4), 292-301. <https://doi.org/10.14306/renhyd.23.4.804>
- Luhmann, N. (1984). *Social systems*. Columbia University Press.
- Luhmann, N. (1996). *Sistemas sociales* (Trad. M. T. Ortega). Editorial Anthropos.
- Luhmann, N. (1997). *Ensayos sobre forma y función* (Trad. M. T. Ortega). Editorial Anthropos.
- Luhmann, N. (2000). *Sistemas sociales y lenguaje* (Trad. L. M. Valcárcel & A. Ibáñez). Editorial Trotta
- Luhmann, N. (2007). *Los límites de la razón* (Trad. P. Marqués & J. C. M. Bassols). Editorial Tecnos.
- Martínez Miguelez, M. A. (2000). *Observación Participante: Técnicas y Experiencias*. Madrid: McGraw-Hill:
- Narda Patricia Molina Montealegre. (2016). *Gobernanza y seguridad alimentaria y nutricional: Experiencia de alimentación de estudiantes universitarios en el campus de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá*. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/58788>
- Paiva, V. (2004). ¿Qué es el tercer sector? *Revista Científica de UCES*, 8(1), 99-116.
- Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional - América Latina y el Caribe 2022. (n.d.). OPS/OMS | Organización Panamericana De La Salud. <https://www.paho.org/es/documentos/panorama-regional-seguridad-alimentaria-nutricional-america-latina-caribe-2022>
- Picas Contreras, J. (2006). *Papel de las Organizaciones No Gubernamentales y la crisis del desarrollo. Una crítica antropológica a las formas de cooperación* [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=3726>
- Salazar, M. (2014). *Investigación autoetnográfica: Trayectorias, reflexiones y desafíos*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva
- Sierra Bravo, T. (2014). *Investigación acción en educación*. Madrid: Editorial Grao.
- Simon, H. A. (1990). *Las organizaciones como sistemas*. Barcelona: Editorial Paidós. (Original l Simon, H. A. (1990). *Organizations as Systems*. Cambridge, MA: MIT Press.)
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Traducido al español por M. L. del Pino & V. García. Barcelona: Editorial Paidós.
- Tránsito de la Educación Media a la Educación Superior: análisis comparativo del periodo 2016-2021. *Boletín Educación Superior en Cifras*. SNIES. [https://snies.mineduacion.gov.co/1778/articles-416753\\_boletin\\_jul\\_2023.pdf](https://snies.mineduacion.gov.co/1778/articles-416753_boletin_jul_2023.pdf)
- WFP (2023) *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020*. (2020). In FAO, IFAD, UNICEF, WFP and WHO eBooks. <https://doi.org/10.4060/ca9692es>

Señores

Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, CRAI-USTA  
Universidad Santo Tomás

Estimados Señores:

Yo, Juan Daniel Reyes Villadiego, identificado con C.C 1000337343, autor del trabajo de grado titulado: Del Banco De Alimentos Al Aula: Sistematización de Prácticas para el Diseño de un Programa De Alimentación En Instituciones De Educación Superior, presentado y aprobado en el año 2024, como requisito para optar al título de Sociólogo, SI (X) NO ( ) autorizo al Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, CRAI-USTA de la Universidad Santo Tomás, para que con fines académicos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad representado en este trabajo de grado, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo de grado / tesis en buscadores de indexación del país, del exterior y del CRAI-USTA, con las cuales tenga convenio la Universidad Santo Tomás.
- Se permite la consulta, reproducción parcial, total o cambio de formato con fines de conservación, a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, siempre y cuando mediante la correspondiente cita bibliográfica se le dé crédito al trabajo de grado y a su autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Cordialmente,



C.C.1000337343 de Bogotá

Bogotá, D.C., 12 de julio de 2024

Señores  
Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, CRAI-USTA  
Universidad Santo Tomás  
Bogotá, D.C.,

Respetados Señores:

Me permito informarles que el (los) siguiente(s) estudiante(s):

- |                                 |                                  |
|---------------------------------|----------------------------------|
| 1. REYES VILLADIEGO JUAN DANIEL | identificado con C.C. 1000337343 |
| 2.                              | identificado con C.C.            |
| 3.                              | identificado con C.C.            |

del programa:

Sociología

Cumple(n) con los requisitos para ingresar en el Repositorio Institucional, la última versión de su Trabajo de Grado titulado:

Del Banco de Alimentos al aula. Sistematización de prácticas para el diseño de un programa de alimentación en instituciones de educación superior.

el cual se encuentra aprobado por las instancias pertinentes de este programa.

Cordialmente,



Fray Juan Francisco CORREA HIGUERA, O.P.

Decano de División

Decano (e) de Sociología (art. 61, 7 EO)